Arte-y-políticas-de-identidad 2010, vol. 3 (diciembre) 140-142

Recensión

Eventos Paralelos Manifesta 8 Un acercamiento a otras culturas

Ana García Alarcón*

Manifesta 8 se inauguró el pasado 9 de octubre y se podrá visitar hasta el próximo 9 de enero de 2011, estando en activo en un total de 14 sedes ubicadas entre Murcia y Cartagena; la motivación de esta edición del certamen es el diálogo entre Europa y el Norte de África. Dentro del marco de la Bienal se desarrolla un programa de actividades culturales denominado "Eventos Paralelos". Este ciclo de actividades se desarrolla al margen del programa principal pero, al mismo tiempo, se integra perfectamente en la temática de este certamen.

Por sus características, Eventos Paralelos, se desarrolla en diferentes emplazamientos de la Región de Murcia, sin ceñirse a las dos sedes principales de la Bienal. Paralelos engloba intervenciones en el espacio público, exposiciones de arte contemporáneo, muestras creadas *ex profeso* en espacios no destinados habitualmente para la exhibición artística, propuestas escénicas, musicales, etc.

Esta iniciativa ya se llevó a cabo en la pasada edición, organizada en las ciudades italianas de Bolzano y Trentino. Los proyectos que se programaron involucraron a gran parte del estrato artístico local, movilizando a un gran número de espectadores y participantes de la zona. En el caso de Murcia, Eventos Paralelos realizó una convocatoria pública internacional de donde se seleccionaron 35 trabajos, en su mayoría de creadores residentes o nacidos en la Región de Murcia.

Aunque este programa desarrolla su contenido dentro de Manifesta 8, intenta buscar su propia identidad a través de la perspectiva de creadores de la Región. Todos sabemos la relación más estrecha que ha tenido el Sur de España –Murcia y Andalucía– con el Norte de África por una evidente proximidad geográfica. A pesar de esta cercanía, las diferencias culturales han sido patentes entre ambos territorios, por lo que esta propuesta intenta destacar los vínculos existentes entre ambos contextos geográfico-culturales.

Nos encontramos con un proceso sincrético que da lugar a un entorno multicultural enriquecido con distintas aportaciones artísticas y con diferentes lenguajes expresivos. Esta convivencia de ideas se refleja en las propuestas que podemos encontrar en el programa de actividades de Eventos Paralelos.

Los artistas presentes intentan establecer un diálogo entre diferentes sistemas culturales: Norte de África, Senegal y Palestina en relación con Europa, y más concretamente con el sur de este continente. Poniendo en relieve valores como el intercambio, la hospitalidad, la reflexión, la superación de prejuicios o el saber escuchar, aspectos como las fronteras, los paisajes, e incluso el cambio de roles entre los habitantes de diferentes territorios en los que se desarrollan estas propuestas. Estos autores investigan y se acercan a los intereses de estas sociedades obteniendo, de esta manera, un material de primera mano y una visión personal y distinta de la que, en muchas ocasiones, nos ofrecen los medios de comunicación.

Estos aspectos citados en líneas anteriores se reflejan en las obras presentes en Paralelos, teniendo todos ellos como nexo de unión un interés por el estímulo de la reflexión, por incentivar el pensamiento entre estas relaciones entre Europa y otras culturas.

Valores como la amabilidad y la hospitalidad están implícitos en el proyecto *Shanty Kitchen* de Julia Lázarus (Berlín, 1972), donde sugiere un intercambio cultural reflejado a través de la gastronomía de los países africanos. Para la artista, la preparación de los alimentos sirve como modelo de identidad cultural y como metáfora de estos dos conceptos. Isabela Grosseova (Praga, 1976) y Jesper James (Oslo, 1973) con *Figure and Ground Revisited* tratan una temática aparentemente similar pero desde un punto de vista distinto. Los artistas toman como punto de partida sus viajes a Marruecos, destacando principalmente el trato y las actitudes de las personas en los intercambios comerciales de carácter popular. Por este motivo, contextualizan su obra en un espacio poco habitual para la exhibición artística: Venta "El Puerto II", proponiendo una recreación donde el personal de la Venta representa el trato que ellos encontraron en sus vivencias en el Norte de África.

Hola, soy europeo ¿me das trabajo?, así titula José Luis Bongore (Málaga, 1979) su pieza, con la que hace un guiño a este cambio de roles, planteando a los europeos ir a pedir trabajo a África. El vídeo narra su propia experiencia, cuando, con la intención idealista de cambiar los flujos migratorios, Bongore fue a Senegal en busca de trabajo y el más estable que pudo encontrar fue en la construcción de un cayuco. Paz Tornero (Murcia, 1975) en (In) visible migration hace un estudio sociológico sobre los comportamientos comunes entre ciudadanos nacidos en la Región de Murcia y ciudadanos inmigrantes. Junto a Mari Luz Castellanos recopila información de entrevistas sobre inmigración y a partir de ahí, realiza un trabajo —de connotaciones humorísticas—, donde sitúa a las máximas figuras políticas representantes de España y Marruecos, en un contexto en el que son ellos los inmigrantes que tienen que pasar por la cola del paro de las oficinas de extranjería. Siguiendo en esta línea de intercambio de roles, Soren Thilo (Copenhague, 1979) en Sports Utility Vehicle, narra una historia de ciencia ficción en la que un todo terreno se desplaza desde una Europa del futuro en guerra hacia una comunidad segura en el norte de África, una situación que plantea una ruta contraria a la actual, donde las funciones de las fronteras están a la inversa.

Aunque todos los trabajos tienen como fin principal estimular la reflexión y el diálogo entre diferentes culturas, podemos destacar en este sentido piezas como la que propone el Equipo Esc (Murcia, 2009), con su proyecto *Bitácora*, donde reflexionan y cuestionan lo efímero de la información y su funcionalidad interfiriendo de una manera directa en los mensajes publicitarios que encontramos en el espacio urbano, en los mensajes de las vallas, y poniendo en cuestión el contenido informativo de la publicidad.

Esta intención de diálogo está presente también en *Investir* de Valeria Schwarz (Argentina, 1980). Para ello, la artista contacta de forma arbitraria sirviéndose de las redes sociales con personas africanas a quienes entrevista sobre su identidad e historia. Con este trabajo, pretende ofrecer una imagen distinta a las formas estereotipadas que rigen el juicio de nuestra sociedad, basadas sobre todo en prejuicios culturales. Como forma de superar estos prejuicios y estereotipos culturales, Pedro Guirao (Murcia, 1972) con su pieza sonora *BSMU (Banco Sonoro de Memoria Urbana)* refleja la memoria invisible y cotidiana a través de un archivo sonoro que muestra estas voces de la sociedad norteafricana residente en la Región de Murcia.

Otro valor a destacar es el concepto de frontera, tanto territorial como cultural, y la superación de ésta a través de un discurso integrador. En este sentido destaca la obra de Pablo Serret (Madrid, 1975) con la instalación sonora de carácter escultórico *Parábola acústica* que establece un debate sobre la comunicación entre ambas orillas del Estrecho de Gibraltar. O el proyecto de Juan

Zamora (Madrid, 1982) 14,4 Km/ The Race, acción que intenta concienciar de forma metafórica sobre la proximidad existente entre el Norte de África y el Sur de Europa: 14, 4 Km, mediante una carrera popular que cubre esta distancia.

Eduardo Balanza (Murcia, 1971) con *Save-Our-Souls* plantea otra visión en estas relaciones geográficas, centrada en la inmigración clandestina para alcanzar las costas españolas y los medios que la policía utiliza para intentar frenar estas entradas ilegales. Para ello, Balanza recrea los elementos que intervienen en este proceso: radares, pateras y helicópteros. Siguiendo con la temática de ilegalidad, consumeESTO con *Fardosofá* plantea un lugar de reposo construido a base de fardos de hachís, producto del intercambio con el Norte de África, sugiriendo otro tipo de diálogo que se asienta en los aspectos más negativos de la relación entre estos territorios fronterizos.

Con estas últimas obras nos acercamos más al espacio marroquí en sí, a esa necesidad de llegar a Europa en busca del paraíso y la tierra prometida. Abraham Hurtado (Murcia, 1972) plasma este deseo de llegar a espacio europeo, en su performance y video instalación *Welcome to Europe*.

Con la misma intención de derribar estereotipos y barreras culturales, pero en un contexto territorial distinto, se sitúa la instalación de Pedro Ortuño (Valencia, 1966) *A Permanent Provisional Situation*. En este proyecto, según palabras del propio autor: "reflexiona sobre el cine palestino a través de las voces y memorias de sus cineastas y artistas de vídeo exiliados o en la diáspora". En su obra, reúne entrevistas con directores palestinos e imágenes colgadas en YouTube que reflejan el carácter reivindicativo del cine y la sociedad palestina.

La visión de los artistas africanos también está presenta en Paralelos a través del proyecto de VideoArtWorld comisariado por Macu Morán, donde destacan: los marroquíes Mounir Fatmi y Omar Mahfoundi, y los argelinos Zineb Sedira, Frederick Devaux, Katia Kameli y Zoulikha Boauabdellah. Con esta propuesta se intenta redefinir el concepto de frontera, de lo que ha sido tradicionalmente en la cultura europea, trascendiendo así las divisiones seculares sugiriendo un nuevo espacio de convivencia donde predomine la interacción y el respeto.

Son tantas las propuestas que no podríamos terminar nunca, he intentado dar una pincelada de los trabajos que enmarca esta sección de proyectos artísticos seleccionados en la convocatoria abierta, pero no he podido detenerme tanto como me hubiera gustado por falta de espacio. No voy a dejar de nombrar a los artistas que faltan, no menos destacados: Aisa Boa y Paloma Vila, Alicia Bernal, Begoña Robles, el Colectivo Piso, el Colectivo CR3AM, Corinne Silva, Erre que erre, Faxen, Fod, Javier Pividal, Paloma Checa, Patxi Araujo, Salvi Vivancos, Sergio Sotomayor, Sonia Navarro, Sönke Hallamann e Inga Zimprich, Thomas Zollinguer, Youssef Tabti, y el grupo de investigación Eyjafjallajökull.

